

Creatividad y motivación: un reto actual en la formación de los profesionales para el desarrollo de la competencia

Creativity and motivation: a current challenge in the training of professionals for the development of competence

Laura Leticia Mendoza Tauler¹ (lauramt@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-1125-5474>

Prudencio Alberto Leyva Figueredo² (albertoleyva@uho.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0001-5730-4054>

Resumen

Se presentan los requerimientos prácticos para llegar a determinar con métodos científicos los problemas, barreras, potencialidades y prioridades del desarrollar las competencias, la creatividad y la motivación de los profesionales en las diferentes esferas de actuación. Se exponen indicadores para identificar las competencias, la creatividad y la motivación, los requisitos para la estimulación y desarrollo de un clima creativo y motivador en el aula a partir de la actividad pedagógica del docente.

Palabras claves: Esferas de actuación, competencia, creatividad, motivación.

ABSTRACT

It presents the practical requirements for identifying, using scientific methods, the problems, barriers, potential and priorities for developing the skills, creativity and motivation of professionals in the various fields of activity. Indicators are presented to identify the competences, creativity and motivation, the requirements for the stimulation and development of a creative and motivating climate in the classroom from the teacher's pedagogical activity.

KEY WORDS: Spheres of action, competence, creativity, motivation.

Visión integradora creatividad, motivación y competencia

Las grandes transformaciones en el orden económico y social, que se identifican con la globalización que se ha presentado en todos los campos, han cambiado la concepción del hombre y su universo y esto se ha traducido en cambios en la educación, no sólo en su concepción general, sino en los enfoques pedagógicos y en los contenidos curriculares en los que perdió preponderancia lo factual, para dar paso a lo axiológico y actitudinal, con énfasis en lo valorativo sin que ello implique una relegación de lo cognitivo, todo ello como resultado de una visión holística de la formación en la que la multiplicidad de aspectos dinamizan el proceso de formación.

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Directora del Centro de Estudios en Ciencias de la Educación. Universidad de Holguín. Cuba.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas. Coordinador del Programa de Pedagogía. Director del Centro de Estudios para la Formación Laboral. Universidad de Holguín. Cuba

Es innegable, por tanto, la necesidad de una visión integradora, que se traduzca en acciones concretas encaminadas a cambios que impliquen crear y motivar para lograr profesionales competentes a partir del desarrollo de cualidades de la personalidad las que, en su conjunto, permiten dar direccionalidad a la actuación del profesional para implicarse en la solución de los problemas que le plantea el contexto laboral.

Hoy se habla de un cambio de paradigma en la educación, cambio que se traduce en un tránsito del protagonismo del profesor al protagonismo del estudiante, del discurso a la acción constructora, de la uniformidad a la diferenciación personal, y todo ello, desde el plano teórico explicativo, requiere de nuevas transformaciones.

Las transformaciones actuales de cada aula, demandan de una visión holística de las necesidades en las distintas etapas del desarrollo del proceso formativo en las que intervienen diferentes procesos en los que se destacan la motivación y la creatividad, ambos contribuyen al desarrollo de la personalidad, sin embargo, el desarrollo de la creatividad, la motivación y la competencia constituyen uno de los grandes problemas relacionados con la formación del hombre.

Por su parte la motivación tiene su esencia a partir del comportamiento del hombre por alcanzar determinados objetivos, dado que el mismo no refleja pasivamente la realidad, sino que se involucra para transformarla. Estos objetivos de transformación de forma conscientes se forman en el marco de la actividad social concreta que desempeña el sujeto que se da en el proceso formativo. Es por ello que, al analizar que la motivación es lo que impulsa al individuo a actuar valorando la importancia y utilidad social de aprender a problematizar la realidad adecuadamente, a generar ideas novedosas y a actuar de manera creativa, se infiere que para lograrla se hace necesario despertar el interés por el conocimiento, por su proceso y por la realización independiente de la búsqueda, aspecto que permite el desarrollo de la creatividad.

La creatividad por su parte, tiene como esencia encontrar nuevas combinaciones y respuestas originales partiendo de informaciones ya conocidas, ésta puede considerarse como:

- La manifestación cúspide de la inteligencia, concebida como la expresión de equilibrio de la estructura cognoscitiva del ser humano con el medio
- La capacidad de desarrollar pensamiento abstracto
- La capacidad de análisis y construcción mental de relaciones de pensamiento
- La capacidad de adaptación, equilibrio y empleo eficaz del pensamiento creativo cuando es un acto autónomo, original y significativo

A tenor de lo anterior, la creatividad constituye un complejo proceso de la subjetividad humana que se expresa en la producción de algo, que en algún sentido es nuevo y valioso, por lo que las dificultades para su identificación y evaluación aumentan debido al propio carácter relativo de los criterios de novedad y valor.

Lo creativo tiene siempre una connotación social, en última instancia el criterio de lo que es o no es creativo, es determinado por las personas; aunque el proceso creativo y su resultado siempre lo produce un sujeto concreto, y constituye una expresión de su personalidad; a veces el juicio sobre el carácter creador de la actividad puede diferirse en el tiempo o no ser comprendido suficientemente por sus contemporáneos.

En el desarrollo de la creatividad y la motivación se enfatiza la necesidad de la unidad de los procesos afectivos y cognitivos, se parte de considerar que ambos factores son de igual valor para el acto de creación y la motivación del hombre. El carácter sociohistórico de la creatividad y la motivación no sólo dependen de factores psicológicos internos del hombre, sino que, además, depende de las condiciones socioeconómicas del momento histórico que le toque vivir al ser humano, y que las mismas existan no sólo para el propio hombre sino para los demás.

En correspondencia con lo anterior la propuesta que se presenta se realiza sobre la base de una dinámica o modo de realización diferente, más dialéctica, más participativa, menos directiva, con privilegio del ser del sujeto en relación con el hacer y el saber y donde el concepto de competencia, en tanto es expresión didáctica de la integración motivación –creatividad pues la formación de competencias es un proceso constructivo, partiendo de una concepción participativa y no directiva del proceso formativo mediante un proceso en el que se trabajan, de manera interrelacionada, los núcleos de conocimientos, las habilidades generalizadas y los valores profesionales y sociales, por lo que la motivación, la creatividad y las competencias se manifiestan en lo académico, lo investigativo y lo laboral.

El desarrollo de la competencia, la creatividad y la motivación como procesos complejos y multidimensionales permiten interpretar la realidad como todos los procesos que involucran al hombre nutriéndose de la diversidad.

El carácter innovador y creativo es una exigencia de nuestro tiempo, caracterizado por el cambio continuado de los valores, los conocimientos y las estrategias, llenas de realidades y perspectivas para transitar en un espacio de construcción de significados y sentidos, en la que la interpretación y transformación de la realidad objetiva adquiere un sentido en el desarrollo del proceso formativo. De esta manera, las relaciones motivación-competencia-creatividad adquieren su connotación, según el contexto donde sucedan y los sujetos que las desarrollan. Los sujetos comparten significados y adquieren sentido en su quehacer. El significado es creado por los hombres, y su desempeño exitoso se resalta en su campo porque es efectivo, eficiente, eficaz, porque hace bien lo que hace, porque es competente, todo lo cual reside en las relaciones entre los hombres y es efectiva una vez que aparece como sustrato básico la motivación.

Presupuestos básicos para el desarrollo de la competencia, la creatividad y la motivación

En el mundo actual las formaciones de los profesionales están sujetas a los desempeños que demuestran las competencias que son capaces de ejecutar los mismos en el ámbito laboral, no obstante, existen diversos criterios elaborados sobre los tipos y conceptos de dichas competencias en las que se declaran que éstas pueden ser: *profesionales, ocupacionales o laborales, entre otras*; pero lo más importante de cualquier definición o tipo de competencia radica en llegar a interpretar cómo los educadores, la familia y la comunidad intervienen en esa importante formación.

Las competencias deben estar condicionadas al tipo de actividad que va a realizar el sujeto; existen competencias que son generales en la formación de ese hombre, pero que al relacionarla con la actividad que va a ejecutar crea una nueva relación y le permite buscar una nueva vía de solución al problema planteado en la actividad. Puede darse el caso de diferentes trabajos donde el hombre repite constantemente las mismas actividades y nunca se le proporciona la oportunidad de reflejar los diversos saberes que tiene atendiendo al nivel de desarrollo alcanzado, mediante la aplicación en la vida práctica de los conocimientos, las habilidades, los hábitos, por las actitudes que asume en diferentes situaciones, por el sistema de valores, motivos y necesidades que condicionan su conducta y sus actuaciones a partir de sus puntos de vistas ante la vida.

Es muy difícil que en el proceso formativo se identifiquen competencias que especifiquen una actividad a ejecutar por el sujeto, este tiene que ser capaz de buscar y relacionar todas las competencias que, desde la familia, la escuela y la sociedad debe ir programando en toda su formación a través de un sistema de actividades a ejecutar en cada actividad por el que transita. Siendo así, el sujeto toma de su base de información cognoscitiva los aspectos necesarios y suficientes para aplicarlos a la tarea asignada, sustituyendo, relacionando, sustrayendo o adicionando a la nueva combinación que es creada por los conocimientos adquiridos y los nuevos conocimientos que se irán creando a partir de estas combinaciones en el desarrollo de las habilidades.

Un proceso por competencias desarrolla en los estudiantes capacidades para hacer frente a toda clase de circunstancias y resolver problemas con eficacia, eficiencia, y efectividad en el contexto de su crecimiento personal y social. Busca ser pertinente ante los desafíos históricamente contextualizados y no reducirse a contenidos universales, válidos en cualquier tiempo, lugar y contexto cultural.

En el proceso por competencias se busca enriquecer un ser, sustentado en un saber y un hacer. Por tanto, coloca a los estudiantes en situación de independencia transformadora al hacer, donde desarrollen y usen destrezas mentales y operativas pero en función de obtener un resultado. En este proceso se interpreta información para emplearla, y que adopten determinadas actitudes en función de resolver una situación desde la reflexión sobre proceso de aprendizaje y apropiación consciente de las capacidades desplegadas para mejorar la capacidad de interacción con el medio.

En otras palabras, tanto en el proceso de aprender a actuar competentemente en un campo determinado como en el mismo desempeño logrado, las actitudes y valores, el

saber, el hacer interactúa de una manera contextualizada y por tanto específica, integrándose de modo cada vez superior.

Las competencias están asociadas al desempeño, no puede hablarse de competencia como virtualidad, sino como acción, pues la relación entre conocimiento y actuación debe ser biunívoca, y evidenciada en contextos específicos. Un individuo es competente cuando actúa valiéndose de un saber, y este saber es creado en función de fortalecer una manera de actuar eficaz y a la vez cooperativa, transformadora, pertinente a las necesidades y desafíos que se tiene en la sociedad, debe promover la creatividad, el desarrollo intelectual, la búsqueda de información, la adecuada selección de fuentes, debe fomentar la capacidad de identificar problemas y proponer alternativas de solución y desarrollar en los estudiantes una actitud crítica, abierta frente a la investigación; su práctica incide en el desarrollo intelectual, la búsqueda de información y la adecuada selección de fuentes, debe fomentar la capacidad de identificar problemas y proponer alternativas de solución y desarrollar en los estudiantes una actitud crítica, abierta y creativa frente a la investigación en su práctica pedagógica constante.

El concepto de persona creativa no debe estar sujeto a aquella persona que logra aportar un nuevo conocimiento desde lo teórico; pues se considera que una persona creativa logra hacer relaciones e interpretaciones caracterizándose por dar solución a los bancos de problemas que posee la sociedad.

Las concepciones de la creatividad como potencialidad inherente a todos los seres humanos, que puede y debe ser desarrollada durante toda su vida, han dado lugar a importantes estudios en relación con las condiciones que favorecen o entorpecen el desarrollo de la creatividad.

El criterio de que toda persona es potencialmente creadora ha tenido una importancia relevante para el desarrollo de la psicología y la pedagogía, fundamentalmente en la investigación y desarrollo de sistemas didácticos en esa dirección.

La creatividad es la integración entre el individuo creador, el campo del saber, o sea, la materia científica y el ámbito o comunidad científica, es decir, las personas que avalan el nivel de creatividad del producto.

El concepto de creatividad, se ha ido enriqueciendo en la práctica psicológica y pedagógica. De ahí que en la actualidad sea más válido hablar de una caracterización de la creatividad que de una definición de la misma.

La creatividad profesional no es más que la manifestación de las potencialidades creativas del hombre, por lo tanto, la creatividad técnica no está ajena a la creatividad profesional, todo lo contrario, es su complemento, es inherente a ella.

También es necesario que estos factores tengan presentes cuáles son las habilidades, conocimientos, valores, aptitudes, actuaciones, los motivos, las necesidades y en general las motivaciones que impulsan al individuo desde lo externo a lo interno y de

aquí a llegar a concebir que su actividad es parte de su propio desarrollo y el de los demás, que le da el sentido y el significado que tiene para el resolver el problema planteado.

Pueden existir diferentes niveles de creatividad en el que el hombre participa ejecutando una actividad mental o física; todo está en cómo se analice la condición de hombre creativo, no solamente como un resultado final sino como un proceso de formación donde intervienen muchos factores, a partir de las ideas que lo impulsan, de las condiciones biológicas, psicológicas, y sociales de su educación. Es por eso que en el desarrollo de la creatividad desempeña un papel importante el desarrollo motivacional.

A la luz de las exigencias de la sociedad y de las tendencias actuales del desarrollo de la cultura, de la ciencia y de la técnica; el problema de la independencia y de la actividad creadora de los sujetos adquiere actualidad. Hoy, se hace necesario estimular la motivación, donde interviene el desarrollo histórico-social que ha ocupado un importante lugar en la esfera cognitiva-afectiva, la misma está relacionada con las necesidades y la actividad, donde la actividad social es concebida como la expresión de las condiciones concretas que la determinan como el producto de la voluntad, orientación e inclinación que el sujeto le sepa imprimir, a partir de los objetivos conscientes.

La motivación es un estadio donde se produce la apertura y disponibilidad para aprender, tiene como primera premisa y condición necesaria, aunque no suficiente, para la construcción de cualquier contenido, la relación entre lo afectivo y lo cognitivo. Esta relación se produce en el plano individual, pero trasciende al contexto en que se desarrolla el aprendizaje, en la medida en que la comunicación, base esencial del sistema de relaciones que dentro del proceso se establecen, favorezca el surgimiento de un clima socioafectivo, que promueva la disposición del sujeto para aprender.

Para promover la motivación se requiere que se logren nexos afectivos entre el profesor y los estudiantes, y transferir estos al contenido, pues en definitiva el estudiante trabaja con el contenido. El mismo busca sus relaciones externas con los intereses de los alumnos. Es por ello que, para motivar se requiere de un complejo proceso que ocurre en un plano interno, a partir de las condiciones propias del sujeto: conocimientos previos, experiencias, afectos, conflictos, desarrollo intelectual, pero mediados por factores y condiciones externas que son las que en el proceso formativo deben propiciarse, pues la comprensión para motivar no ocurre sólo por parte del estudiante, sino que pasa por la mediación de la enseñanza.

Por todo lo anteriormente planteado se analiza que los procesos de formación de los profesionales están orientados al desarrollo de competencias y de motivaciones con un alto nivel creativo, todo lo cual emergen para hacer de la educación un servicio más pertinente a las demandas sociales, donde adquiere un significado el “ser y saber cómo” sobre el “saber y hacer qué”, capaz de ofrecer a los estudiantes aprendizajes

socialmente significativos, que los habiliten para operar con eficacia en el contexto específico de las dificultades y los retos propios de la época y del país.

Aspectos a tomar en consideración para desarrollar la motivación, la creatividad y la formación profesional competente

Para desarrollar la motivación, la creatividad y ser un profesional competente se requiere de capacidad de acción e interacción efectiva, eficaz y eficiente para lograr una tarea determinada en tanto permite:

- En el enfrentamiento y la solución de problemas.
- La realización de las propias metas.
- La creación de productos pertinentes a necesidades sociales.
- La generación de consensos.

La competencia presupone:

- Algún grado de dominio y versatilidad conceptual de un objeto determinado.
- La puesta en acción de los contenidos básicos.
- Un proceso de selección de alternativas de actuación y toma de decisiones.
- La pertinencia de su aplicabilidad en un contexto determinado.
- Alternativas de solución.

Un profesional puede ser competente si:

Sabe,

- Desempeñarse adecuadamente en distintas situaciones comunicativas.
- Tener disposición y capacidad para construir sus propios conceptos, teorías.
- Identificar, acceder y manejar fuentes de información.
- Mantener una actitud crítica y reflexiva frente a hechos o fenómenos.
- Fijar posiciones claras y sustentadas adecuadamente.
- Identificar, formular, desarrollar y resolver problemas.

Disposiciones para aprender. Los estudiantes, como cualquier persona, se comprometen con un proceso de aprendizaje solo si ello tiene un sentido, con lo que se sienten emocionalmente involucrados, si refleja sus necesidades. Entonces muestran disposición para acercarse, explorar, interrogar, comparar, ensayar, intercambiar.

Disposiciones para desempeñarse bien en una rama del saber. Pero el desempeño eficiente en un campo específico depende también de ciertas dispo-

siones afectivas-cognitivas coherentes con la naturaleza misma de lo que se aprende.

Características generales que caracterizan a un sujeto para que sea creativo:

- Originalidad.
- Curiosidad.
- Pensamiento divergente.
- Flexibilidad.
- Productividad.
- Tenacidad.
- Independencia.
- Capacidad para reestructurar las cosas.
- Capacidad para descubrir lo nuevo y ver nuevas relaciones.

Para desarrollar la creatividad y la motivación es importante:

- La orientación para garantizar el interés por la incorporación de los logros científicos a la vida en general.
- El desarrollo de cualidades tales como la concentración, la aplicación.
- La orientación hacia la adquisición de amplios contenidos especializados, alto nivel de desarrollo de aptitudes.
- El análisis de nuevas situaciones para transformar las relaciones, necesarias para la sociedad.

Sin motivación no hay creatividad, un hombre motivado es capaz de arribar a conclusiones, proponer alternativas de solución a diversos problemas; la creatividad es estimulada en la misma medida que se desarrolla la motivación; por tanto, la motivación es el motor impulsor de la creatividad.

El parámetro a tomar en consideración tanto en el desarrollo de la creatividad y la motivación es el modo de actuación profesional.

Las formas de estimular a la motivación como la creatividad son:

- El empleo de juegos didácticos.
- Creación de situaciones problemáticas.
- Realización de concursos, árboles del saber, el cambio de patrones, marcos referenciales y paradigmas.

- La formulación permanente de retos profesionales, competencias grupales, dinámicas participativas.
- Diseño de elementos en condiciones no acostumbradas.
- Desarrollo de situaciones no convencionales.
- Búsqueda de diversidad a los problemas profesionales.
- Utilización constante de métodos y técnicas de elaboración.

Requerimientos metodológicos para desarrollar la motivación y la creatividad

1. El docente debe organizar el proceso formativo a partir del logro de una posición reflexiva en el alumno para estimular el desarrollo de la independencia cognoscitiva.
2. El docente debe estimular la necesidad de aprender y de entrenarse en modos de acciones para lograrlo.
3. El docente debe estar preparado para vincular el contenido con la práctica social y estimular la valoración del aprendizaje, a través de acciones valorativas como parte del accionar didáctico.
4. El docente debe considerar en el proceso la ejercitación de los procesos lógicos del pensamiento.
5. El docente debe lograr el protagonismo de los alumnos en el aprendizaje.
6. El docente debe solucionar los obstáculos que se presenten en el proceso de aprendizaje.
7. El docente debe reflexionar sobre la concepción y dirección del proceso, de forma que se logre la integralidad del mismo en aras de instruir, educar y desarrollar el trabajo educativo con un enfoque sociocultural.
8. El docente debe organizar la metodología, tomando como base el conocimiento previo de los alumnos, qué saben hacer, cómo lo hacen, cómo se comportan, qué metas tienen, cómo operan con el contenido y cómo se autorregulan.
9. El docente debe suponer la pluralidad de acciones profesionales de diversos tipos, contenidos y significados.

En tal sentido, hay que concebir el proceso formativo como un proceso continuo de formación del profesional que contribuye a estimular la motivación y el desarrollo de la creatividad. Es por ello, que este proceso permite:

- Buscar condiciones que favorezcan el desarrollo de actividades espontáneas a partir de la ejecución participativa del mismo.
- Elaborar tareas, y estrategias individualizadas con abundancia de recursos didácticos para el aprendizaje.

- Desarrollar un sistema de contenidos, centrado en las exigencias de la actividad docente y de las relaciones sociales, en el que sean aprovechadas las necesidades e intereses de los alumnos, sobre la base de la relación entre el saber social y el saber escolar.
- Elevar el nivel de influencia de los estudiantes en la dirección del proceso formativo.
- Desarrollar relaciones afectivas en el desarrollo de la actividad cognoscitiva.
- Estimular el grado de participación y compromiso de los estudiantes en el proceso formativo.

En el desarrollo del proceso formativo se toman en consideración las técnicas participativas y los métodos de enseñanzas como recursos didácticos para motivar y desarrollar la creatividad. El desarrollo de las competencias se realiza a partir de la coherencia para garantizar una concepción participativa donde los resultados y competencias indispensables en el profesional estén en correspondencia entre el contenido de la cultura del profesional y el contenido sociocultural del contexto. Para propiciar el desarrollo de la creatividad y la motivación es importante crear en la clase y fuera de ella, la posibilidad de que el alumno autorreflexione en los contenidos estimulando la autovaloración sistemática de forma adecuada. El proceso formativo debe ser abierto, reflexivo, y crítico para enriquecer la capacidad del individuo para generar ideas. El trabajo conjunto profesor - alumno debe conducir al descubrimiento del conocimiento profesional como vía para la formación de la personalidad creadora y motivada.

Referencias

- Álvarez de Zayas, R. (1997). *Hacia un currículo integral y contextualizado*. La Habana: Academia de Ciencias.
- Arocena, R. y Sutz, J. (2001). La transformación de la universidad latinoamericana mirada desde una perspectiva CTS. En J. López y J. Sánchez, *Ciencia, tecnología, sociedad y cultura en el cambio de siglo*. (pp. 173-190). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Ávalos, B. (2002). La formación docente continua, discusiones y consensos. *Revista electrónica Diálogos educativos*, Año 2,(4), pp. 15-18. Recuperado de http://www.umce.cl/~dialogos/n04_2002/avalos.swf
- Leontiev, A. N. (1975). *Actividad, conciencia y personalidad*. La Habana: Pueblo y Educación.
- López, E. K. y Juárez, F. (2004). *Apuntes de métodos y técnicas de investigación en Psicología Social*. México, D. F.: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente.
- Martín, D. R. (2015). La formación docente universitaria en Cuba: Sus fundamentos

- desde una perspectiva desarrolladora del aprendizaje y la enseñanza. *Estudios pedagógicos*, 41(1), pp. 337-349. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?Script=sci_arttext
- UNESCO (1998). *Declaración mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: visión y acción*. París. Recuperado de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- UNESCO (2009). *Conferencia mundial sobre la Educación Superior: La nueva dinámica de la Educación Superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. París. Recuperado de http://www.unesco.org/education/wche2009/comunicado_es.pdf
- UNESCO. *Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción*. Recuperado de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm
- Vásconez, G. (2012). *La investigación científica*. Manabí, Ecuador: Imprenta Universitaria ULEAM.
- Vigostky, L. S. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. La Habana: Científico-Técnica.